



*Día
Internacional
del Libro*



Sabado 21 de abril de 2007

a las 21:00 horas

Sociedad Cultural
Casino de Torre vieja

1882

1882

Desde Medina de Rioseco (Valladolid), vía Barcelona, llegó NEMESIO MARTIN, en 1980, a Alicante, donde fue catedrático de Literatura. Ha sido galardonado en varios certámenes poéticos: desde el conjunto de marinas que conforman su *Innumerable sonrisa* hasta *Orla*, *De un pueblo que olvidó Azorín*, *Constancia del paraíso* y *Vista cansada* (premio Tomás Navarro Tomás). En 2003 fue finalista en el premio internacional Ciudad de Torreveja con *Tiempos discretos*.

Más allá de sus manuales de literatura, destaca su pasión por los clásicos: ha adaptado obras teatrales de Shakespeare, de Calderón y de Lope de Vega; sobre la última etapa de la vida del Fénix de los Ingenios acaba de escribir un guión cinematográfico que pronto veremos hecho película en la gran pantalla.

Hoy nos interesa el Nemesio Martín condecorador de Cervantes. En 2005 publicó en la editorial Planeta-Oxford una versión modernizada de *Don Quijote* dirigida a un lector joven, pero sin traicionar situaciones o personajes. De su admiración por *Don Quijote* y por la figura de Cervantes surgió el poemario *Viejo, hidalgo y pobre: una interpelación y una interpretación a la vez del M. de Cervantes de su postrera existencia*. Originales textos narrativos, expositivos y ensayísticos propios de una poesía concebida como experiencia y conocimiento.



La vida de Cervantes fue la vida de un personaje de novela. Héroe unas veces, villano, otras: fue soldado que dio su mano izquierda por el imperio español; más también fue excomulgado por la Iglesia y encarcelado por la Justicia. Sufrió cinco años de cautiverio en Argel apresado por piratas; encabezó cuatro fugas frustradas. Vivió historias de amor y de desamor, de aventuras y desventuras, de fracasos y éxitos, de admiraciones, de celos y de recelos...

Cervantes pudo tenerlo todo, pero apenas tuvo nada; pudo disfrutar el éxito, pero el fracaso se impuso. ¿A alguien le extrañaría que el «manco de Lepanto» -reos por irregularidades contables- deseara mostrarse a los demás como un personaje loco, es decir, que deseara identificarse con un ser que pierde juicio y razón? ¿Es que don Quijote y Cervantes son o vienen a ser los mismos? Si sabemos que don Quijote quiso hacer lo que había hecho ya Cervantes y algo más. ¿Qué más? No nos sorprendamos si aventura-aventuramos que el personaje y el autor pretenden, con un novedoso juego literario, «desfazer los entuertos de la sociedad», denunciar un sistema caduco y crear un nuevo orden de relaciones cívicas y de creencias solidarias. Es complicado inclu-

so pensarlo: y algo quizás inverosímil: no obstante, no pierda el humor, como no lo perdía Cervantes, y enfréntese -con el arma de la palabra, la sátira y la parodia- a la amenaza de una sociedad suspicaz, cerrada e inquisitorial.

El elogio de la libertad cervantino se solapa al elogio de la locura como resorte y ardid de pensamiento creativo. Si usted es capaz de ofrecer alguna respuesta ocurrente (o razonada) a estas preguntas, es que debe leer este poemario para enriquecerse todavía más: ¿es que puede relacionarse o explicarse *Don Quijote* con el *Gran Hermano* (de Orwell), *Niebla* (de Unamuno), *Seis personajes en busca de un autor* (de Pirandello), *La vida es bella* (de Beghini), *El laberinto del fauno* (de Del Toro), *Una proposición indecente* (protagonizada por R. Redford), *El gran teatro del mundo* o *La vida es sueño* (de Calderón) o *El retablo de las maravillas* del escritor complutense? ¿Es que no es don Quijote una suerte de James Bond más complejo y profundo? Si no sabe que responder, lea también el poemario de Nemesio Martín: no le defraudará. Anatomía de un fracaso es el resultado de la reflexión para establecer el paralelismo entre Cervantes y don Quijote, entre Cervantes y Don Quijote (y no nos hemos repetido) con un propósito: el progreso de las generaciones venideras; que comprendan que la literatura y el arte son útiles (en contra del provocador parecer de Oscar Wilde).



Presentará el acto el doctor Jesucristo Riquelme, solícito y puntual, con esa puntualidad de estar allí donde es noblemente requerido. Antes de llegar a su biblioteca, en la que no vemos sus casi treinta libros escritos o prologados, se puede leer un cartel esclarecedor de su personalidad: «Se hacen favores si el tiempo lo permite. Absténganse autoridades». Es Master en EPA y en GSC, o sea, en Educación de Personas Adultas y en Gestión de Servicios Culturales. Catedrático de Lengua y Literatura, actualmente («si el tiempo lo permite. Absténganse autoridades») se desempeña como profesor de Periodismo en la Universidad Miguel Hernández. Aunque confiesa no haber conocido personalmente ni a Cervantes ni a don Quijote, les profesa admiración a ambos; en esto coincide con Nemesio Martín, aunque de este no se conoce que haya confesado nunca tal intimidad a su alumnado. (Jesucristo Riquelme -recuérdenlo- fue aquel Sancho Panza que gobernó la ínsula Barataria de Torre vieja en nuestro Casino hace un par de años).



*Presentación del Libro Viejo,
Hidalgo y pobre de Nemesio
Martín Santamaría, coeditado
por la Sociedad Cultural Casino
de Torre Vieja.*

*Presentará el acto el doctor
Jesucristo Riquelme.*

